Proyectos innovadores con 'sello español'

Telefónica y Mercadona encabezan el 'ranking' europeo de apoyo a emprendedores

ISABEL MUNERA MADRID

Una aceleradora puede ser la delgada línea que separa un proyecto empresarial del éxito o el fracaso. Su impulso puede ayudar a que una idea termine convertida en un negocio rentable, y no abandonada en el fondo de algún cajón.

Hace unos años apenas se hablaba de aceleradoras. Hoy viven un *boom* en España y en todo el mundo. En Europa, estas instituciones invirtieron en 2014 más de 39,5 millones de euros en 1.588 *startups*, según el European Accelerator Report de Fundacity. Reino Unido encabeza el *ranking* de países inversores, con 13,2 millones de euros, seguido de España, con 6,2 millones.

Pero ¿de qué manera ayudan a los emprendedores estas instituciones? Las aceleradoras acogen a una empresa en sus primeros momentos de vida y le proporcionan financiación y asesoría para acelerar su desarrollo y ayudarla a configurar un modelo de negocio rentable. En España hay ya 71 aceleradoras, según el cómputo de Startupxplore. Dos de ellas, Wayra y Lanzadera, están entre las principales inversoras de Europa.

Telefónica puso en marcha en 2011 la primera. En cuatro años ha conseguido situarse como la principal inversora de *startups* de Europa, con 4,5 millones de euros, según el citado informe. Le sigue Lanzadera, el proyecto impulsado por el presidente de Mercadona, Juan Roig.

Las grandes empresas son conscientes de que la innovación viene, en muchas ocasiones, de la mano de las *startups*. Por eso, no dudan en dedicar recursos a estos proyectos. El valenciano Roig es uno de los empresarios que más apoyo está ofreciendo a los que se lanzan a emprender. Respalda con su capital privado el proyecto y también se implica personalmente, asesorando a los participantes en el programa, que dura 11 meses.

«En Lanzadera les ofrecemos los fundamentos de un modelo de gestión y un sitio en el que trabajar: nuestras instalaciones en Valencia. También reciben asesoramiento, una financiación de hasta 200.000 euros y la posibilidad de acceder a más recursos una vez finalizado el programa para que sus empresas sigan creciendo», explican desde esta institución fundada en 2013.

Veintisiete *startups* ya han terminado el programa y otras 32 participan actualmente en él. Tan sólo dos se han visto obligadas a cerrar. El resto sigue funcionando y la mayoría ha recibido financiación para seguir creciendo. «Lanzadera ofrece los recursos necesarios para convertir sueños en realidades productivas. Buscamos líderes que lleven a cabo las ideas que nos plantean», dice su director general, Javier Jiménez.

Las aceleradoras de 'startups' españolas invirtieron el pasado año 6,2 millones

El conjunto de Europa gastó 39,5 millones repartidos en 1.588 iniciativas

Desde Wayra, la aceleradora de Telefónica, consideran que no sólo «hay un beneficio financiero cuando se invierte en *startups*, sino también un beneficio de innovación corporativa. El valor para Telefónica es gigantesco», dice en una conversación con EL MUNDO su director global, Mariano Amartino.

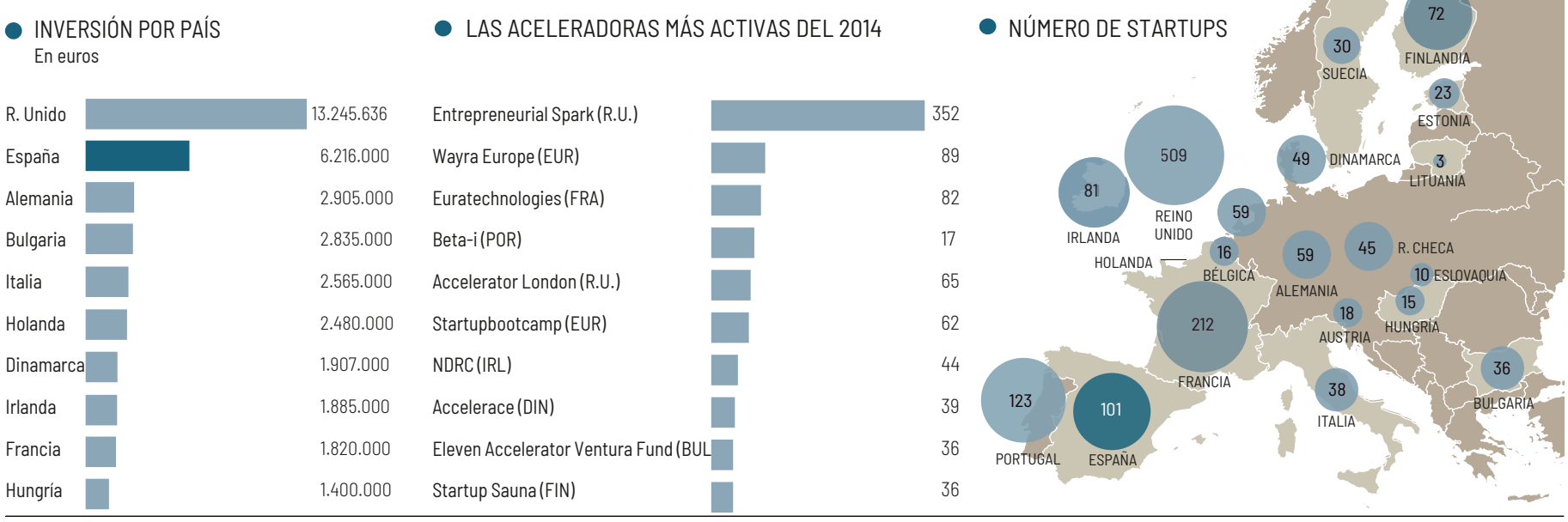
Esta aceleradora nació con el objetivo de «apoyar el talento y las ideas innovadoras», añade Amartino, que se muestra orgulloso de un proyecto que ha ayudado ya a más de 500 empresas en todo el mundo. Wayra está presente en 11 países y apoya proyectos de telecomunicaciones y de tecnología de la información y la comunicación. «Damos a las *startups* que entran en nuestro programa financiación: 120.000 euros directos entre efectivo y servicios de aceleración», asegura.

Para el director global de Wayra, el modelo de aceleradora «es clave» en un país como España, en un momento en que la economía da los primeros síntomas de recuperación. «Hemos logrado crear 7.000 empleos directos a través de nuestras *startups*. Sin una aceleradora detrás hubiera sido mucho más difícil».

No sólo Telefónica o Mercadona han impulsado aceleradoras. Endesa, junto a Enel, Accelerace y Funding Box Accelerator, lanzó el año pasado Incense, una iniciativa que pretende «acelerar el desarrollo de productos y servicios relacionados con las energías limpias», explica Juan Antonio Garrigosa, director de Innovación de Endesa.

Centrada en las tecnologías limpias dentro de la iniciativa Fiware de la Comisión Europea, Incense se lanzó el año pasado con una primera convocatoria en la que fueron seleccionadas 14 *startups*. «Ahora, queremos seleccionar otras 28. Se trata de una gran oportunidad: cada una recibirá 150.000 euros a fondo perdido y servicios de aceleración», explica.

LAS ACELERADORAS DE EMPRESAS EN EUROPA



FUENTE: Fundacity.

Daniel González Cappa / EL MUNDO

Los 'minijobs' alemanes se pasan de moda

La mejora económica del país impulsa el empleo indefinido y reduce un 6% el trabajo por horas

ROSALÍA SÁNCHEZ BERLÍN
ESPECIAL PARA EL MUNDO

Nacieron en 2000 con la Ley Hartz IV y cumplieron su papel en los peores años de la crisis, alcanzando los siete millones de trabajadores. Pero con un crecimiento del PIB del 2,1% y con una insignificante tasa de paro del 4,7% los *minijobs* se baten en retirada en Alemania. Según la Oficina Federal de Estadística, la cifra de 6,8 millones de este tipo de contratos que todavía había en 2014 ha descendido hasta los 6,6 millones en marzo de este año, un descenso de casi 200.000 –o el 6% desde su mayor cota– que cuaja como tendencia.

«He pasado dos años combinando *minijobs* y eso me ha permitido sobrevivir. Pero desde el curso pasado las empresas han empezado a ofrecer contratos a tiempo completo en lugar de *minijobs*. Al principio me sentía insegura porque hay un periodo de prueba de seis meses durante el cual te pueden despedir con cualquier excusa, pero lo cierto es que aquí estoy, con un contrato fijo en Alemania», relata Sara, una española que emigró en 2012 y que, tras trabajar como dependienta en varias tiendas de moda del Kudamm de Berlín, es ahora empleada de una empresa de alquiler de coches.

Sara no es un caso aislado. La estadística constata que el número de empleos indefinidos ya ha aumentado en 452.000, hasta los 24,5 millones. Los empleos a tiempo completo no avanzan a la misma velocidad y aumentan sólo un 0,5%, hasta los 21,3 millones. La economista Helma Sick, especializada en la asesoría a empleados no estándar, explica que la reciente legislación del salario mínimo profesional de 8,5 euros por hora ha dejado en un limbo legal ciertos contratos, a la espera de que la jurisprudencia vaya desarrollando los términos de la nueva ley.

Las empresas prefieren no arriesgarse y cuentan con buenas perspectivas que hacen más aconsejables los contratos indefinidos, aunque no sean a tiempo completo. «Cuando me he visto obligado a cotizar en la seguridad social, he visto que ya no merecía la pena trabajar con dos *minijobs* y he aceptado un contrato a tiempo completo», admite Leon, óptico de 29 años.

La estadística registra que la mayor parte de los *minijobs*, empleos de menos de 20 horas semanales y con remuneración de hasta 450 euros libres de impuestos y cotizaciones para el empleado, son firmados por estudiantes que compatibilizan su formación con ocupaciones en el sector servicios. Este tipo de contrato en ese ámbito se ha demostrado muy satisfactorio. El sector de la limpieza, sin embargo, se les ha resistido. El 11% de los hogares cuenta con alguien que se ocupa de la limpieza, pero sólo el 36% de esas personas disfruta de un *minijob* y el resto sigue en la economía sumergida.